

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante 150 pesetas al mes.
En los demás puntos 200
Fuera de España 300
Pago adelantado.
Número suelto

La Unión Democrática

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
Todas las reclamaciones y correspondencia, al Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

REDACCION:

8, Cid, 8, (piso segundo).

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

ADMINISTRACION:

8, Cid, 8, (piso segundo).

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados

Se insertarán a precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

Número atrasado, 25 céntimos

SERVICIO DECENAL

E. T. E. ALICANTE Y ARGEL

El vapor Buenaventura, su capitán D. Francisco Perez, saldrá de Alicante para Altea y Argel los días 6, 16 y 26.

Id. de Altea para Jábea y Argel los días 7, 17 y 27.

Id. de Jábea para Argel directamente, id. id. id.

Id. de Argel directo para Alicante, los días 2, 12 y 22.

Admitiendo carga y pasaje.

Para informes, su consignatario en esta plaza, señor hijo de D. Juan Mas Dols.

Madrid 3 Mayo 1886.

Señores redactores de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA.—Alicante.

Después de lo que les tengo á ustedes manifestado respecto al espíritu altamente patriótico que se nota en todos y cada uno de los señores representantes de la Asamblea, nada tendré que añadir sobre el particular. Ya por los periódicos sabrán ustedes que lleva celebradas tres sesiones la Asamblea, bajo la presidencia del Sr. Figuerola y actuando como secretarios los Sres. Morán y Ginard de la Rosa.

La sesión del día 1.º de Mayo tuvo por objeto principal hacer una consulta á la mesa y acordar por unanimidad dar un voto de gracias á los que pactaron la coalición republicana que tan excelentes resultados está dando á despecho de los adversarios declarados y encubiertos de la república.

Nuestro correligionario Sr. Baselga, diputado electo por Badajoz, quiso, antes de tomar asiento en la Asamblea, que ésta le reconociese su derecho á ello, como así lo verificó, y el Sr. Baselga, pasó de la tribuna á los bancos de los representantes.

El Sr. Calvet, pide que se lea la carta con que el Sr. Ruiz Zorrilla, nuestro ilustre jefe, contesta á la comunicación que se le dirigió para darle traslado del telegrama remitido á los republicanos de provincias desde el Casino democrático-progresista en la noche de su última reunión.

Es leída la carta, y la Asamblea acuerda haber oído con gusto la lectura de este documento.

Para que Vds. no extrañen ciertas palabras pronunciadas por el presidente Sr. Figuerola al terminar una de las sesiones, me creo en el deber de decir que el Sr. Baselga había dicho que ciertos «dioses menores» le habían excomulgado del partido, y citó el periódico que daba la noticia, á nuestro juicio con dañada intención, pues solamente así se explica tan ligera é infundada especie.

Todo lo que llevo expuesto tiene lugar antes que se entrase en la órden del día. Esta consiste en los dictámenes sobre las actas de Navarra, Menorca y Lugo y dos ó tres incidentes electorales. Bueno es decir por vía de apéndice, que se había propalado la noticia que esas actas traerían la escisión ó conjunto del partido fundándose los que esto decían, en que de un lado venían nombrados representantes por Lugo don Santos, La Hoz y D. José Montes, zorrillistas, y de otro D. Nicolás

Salmerón y el Sr. Chao, y con efecto, no hubo nada si se exceptua una discusión razonada en la que terciaron el Sr. Ballesteros (D. Juan), para pedir que en vista que aparecen dos representaciones conferidas por distintos comités que se titulaban provinciales, se suspenda la discusión y que se telegráfice por el Sr. Figuerola á los presidentes de dichos comités, ordenándoles se pongan de acuerdo y hagan nueva designación de representantes.

Aseguida pide la palabra el señor Morán como individuo de la comisión de actas y dice que cree no dará resultado lo que propone el Sr. Ballesteros, pues los presidentes de los comités aludidos, contestarían sosteniendo cada uno su legalidad y los acuerdos tomados.

El Sr. Malagarriga, (también de la comisión) dice poco más ó menos que si el telegrama del Sr. Barreiro, en vez de anunciarnos como representantes á los Sres. Salmerón y Chao, hubiera anunciado á otros que nos fueran desconocidos, los de la comisión no hubiéramos hecho caso del telegrama. Le habríamos dado carpetazo.

—El Sr. Salmerón: Mal hecho.

—El Sr. La Hoz: si estuviera en mi mano declinar la honra que me ha dispensado el comité provincial de Lugo, yo lo haría en este momento, resignando esos poderes y entregándoselos á los señores Salmerón y Chao. Pero no puedo hacerlo. Entiendo que esta cuestión debía haber sido resuelta antes por la junta directiva, y no habria venido en estos supremos momentos á levantar tempestades en el seno de una Asamblea que tiene que cumplir otros deberes más altos que los pleitos y las contiendas de carácter personal. Yo sé que en Lugo no hay más que un comité provincial, y es el que ha enviado su documentación completa y los nombramientos de sus representantes. Y si hay algún otro comité, que lo diga el exsecretario de la última junta directiva del partido.

—El Sr. Morán: En Lugo había comité provincial presidido por el señor Barreiro. Cuando la junta ordenó la reorganización de los comités provinciales, el Sr. Barreiro dejó transcurrir el plazo marcado sin reorganizar el de su presidencia. Entonces uno de los vice-presidentes, de acuerdo y con aprobación de la junta directiva del partido, reorganizó el comité provincial, y ese comité es el único reconocido y aprobado por la junta.

Era, como se vé del giro del debate, preciso un acto de abnegación y de patriotismo, y el Sr. La Hoz lo realizó, ¿Cómo? Suplicando á la comisión de actas que bajo su responsabilidad retire el dictamen y que por esta vez quede la provincia de Lugo en representación ante la Asamblea; solución que aunque no fué aceptada prueba sin embargo el buen deseo de quien la hacía.

Ahora quiero copiar las palabras pronunciadas así mismo por el señor Salmerón, y que hallamos en los periódicos.

—El Sr. Salmerón: Aun cuando en ella figuren personas, la cuestión

que se debate es impersonal.—Si se tratara de una representación que no fuese la de un partido político en el cual debe predominar el criterio, no de estricta y rigurosa legalidad, en buen hora que ajustárais vuestros fallos al riguroso criterio de la ley. Pero cuando se trata de la representación política de un partido que nace de una querrela ó escisión entre correligionarios, apelar á ese criterio sería una injusticia y una insigne torpeza. Por eso me ha parecido patriótico lo propuesto por el Sr. La Hoz. Se trata de evitar que allí tome incremento una escisión que apunta y que es preciso cortar en su origen. Y la manera de cortarla es decir á esos dos comités que se pongan de acuerdo, y que sino se ponen de acuerdo no se les hará caso. (Aplausos.)

Así mismo el Sr. Rodriguez, uno de los representantes del comité provincial, habló inspirándose en el bien del partido, para que la comisión de actas retirase su dictamen, á lo que no accedió éste por atendibles razones.

Puesto á votación, resultó que la Asamblea desestimaba la proposición del Sr. Ballesteros, y por 63 votos son proclamados representantes por Lugo, los Sres. La Hoz y Montes; el primero de estos señores declinó más tarde la representación en D. Andrés Solís, director de *El Progreso*.

Hubo ocho abstenciones.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión á las once y media de la noche fijando para la órden del día siguiente el nombramiento de la Junta directiva.

Pero en el domingo 2.º de Mayo fijado para esa elección no tuvo ésta, porque había asuntos importantes que tratar de esos que no admiten dilación ninguna.

La sesión se abrió por el Sr. Figuerola á las diez con numerosa asistencia de representantes.

Sin discusión fué aprobada el acta de la anterior.

Los Sres. La Hoz, Figuerola, Cillia, Llano y Persi, dan cuenta de la forma en que se ha hecho la recaudación de fondos para sostener á los emigrados republicanos y para atender á los gastos de propaganda, acordándose excitar el celo de los comités provinciales para que contribuyan con las cuotas respectivas á sostener á los emigrados que necesitan 5000 pesetas mensuales.

Se dió lectura á la siguiente proposición:

«Considerando que por las bases de la coalición tan felizmente realizada se ha determinado perfecta distinción entre las tres grandes direcciones existentes en el campo republicano derecha, izquierda y centro.

Considerando que el partido republicano-progresista así por la amplitud de su programa, como por el puesto que ocupa en la democracia republicana, debe procurar comprender en una misma compacta y vigorosa organización todos los elementos que no pudiendo formar por su representación en la derecha ni en la izquierda y tienen entre sí tan estrechas afinidades que ni por exigencias

de las ideas, ni por servicio de intereses políticos ni sociales podrían constituir parcialidades distintas ni hallar espacio para moverse en órbitas diferentes, dado que el centro se extiende y se confunde en sus límites con el partido coaligado de la izquierda de un lado y por otro, con la derecha, de quien es de esperar que cediendo al consejo del patriotismo, entre al cabo en el concierto general de las fuerzas republicanas.

Considerando que esta obra á la par de diferenciación y de concentración afirma juntamente las ideas y los intereses comunes á la democracia y la peculiar representación de cada uno de los partidos coligados; con que de este modo al propio tiempo que lo común es ya desde ahora garantía de unión, de órden y de disciplina; lo peculiar lo ofrecerá de que en el seno de la democracia republicana, y no fuera de ella, han de encontrar un punto de apoyo y su adecuada esfera de acción todas las tendencias y aspiraciones que luchan y lucharán siempre en las sociedades.

Tiene el honor de proponer á la Asamblea se sirva acordar que procediendo de concierto como á ello obliga el pacto de 20 de Marzo último con el digno partido republicano federal, procure por el órgano de la Junta directiva que todos los elementos republicanos dispuestos á aceptar las bases de la coalición, entren en ella formando en aquel de los partidos coligados á que sus ideas y sentido político de preferencia les inclinen. Salmerón.—Llano.—Portuondo.—Rodriguez.—La Hoz.—Sol.—Rozza.—Fontaya.—Zcárate.—Cervera.—Pinto.—Landa.»

La defendió el Sr. Azcárate en un extenso y brillante discurso, y fué aprobada sin discusión y por unanimidad.

Se aprobó otra que determina que todas las cuestiones que puedan ocurrir en el seno de los Comités locales se ventilen por los provinciales en primer término y caso de originarse reclamaciones por la Junta directiva y que de la constitución de los Comités provinciales entienda la Junta directiva.

Se aprobaron otras que disponen que cada Comité provincial contribuya con 15 pesetas mensuales para los gastos de escritorio de la Junta directiva; un recuerdo á los presos por delitos políticos que sostienen los mismos ideales y un testimonio de simpatía á los emigrados.

SEVILA.

A LA LIBERTAD

SONETO

Aún niño, te adoré, y el alma mía,
Sin comprenderte, ya te idolatraba;
Mi pensamiento no te penetraba,
Pero mi corazón sí te sentía.
La odiosa y repugnante tiranía
Hace á la humanidad misera esclava;
La libertad que la razón alaba
Es suspiro de Dios que al hombre envía.
La libertad con el progreso crece
Y borra del pasado los errores;
El que vive en las sombras la aborrece,
Pues le daña la luz de sus fulgores.
Por eso el reaccionario no merece
Gozar de tan divinos resplandores.

M.

ALICANTE 6 de Mayo de 1886

JUSTICIA, PERO SIN SAÑA

El presbítero Galeote, asesino del señor obispo de Madrid, goza en estos momentos de una celebridad extraordinaria: Ningún español, sin exceptuar siquiera Frascuelo ni Lagartijo, ocupa tanto espacio en los periódicos y en las conversaciones familiares. El que ayer, luchando con la miseria no podía obtener ni una mirada de compasión ni el menor auxilio de los que ahora le dirigen los calificativos más duros, hoy criminal y asesino, disfruta los tristes honores de una gloria hija de su atentado y madre de las ganancias de muchos, que han sabido hacer su agosto aumentándola.

Triste es ver como aquí se especula con el crimen. Todos sabemos las consecuencias que esa especulación ha tenido en Francia, donde hay quien delinque sólo por amor á la celebridad. A falta de un camino para llegar á ella muchos han adoptado éste, y los ladrones y asesinos imaginarios de los grandes novelistas, han sido y son el molde á que ajustan su conducta los criminales reales de los boulevares de París. Más de un proceso célebre ha venido á poner en evidencia esta verdad.

Pero hay algo más triste aun que la explotación del crimen, algo que denota una verdadera deformidad moral. Ese algo es el triste afán con que la mayor parte de los *reporters*, se esfuerzan á porfía en insultar y denigrar al asesino. El padre Galeote es un gran criminal sin duda alguna, y no hemos de ser nosotros quienes busquemos la menor atenuación para su culpa. Pero además de criminal el padre galeote, es un gran desgraciado, es un hombre que se halla preso, que no puede defenderse, al cual las leyes van á castigar en breve, quizá con la más terrible de sus penas. Penetrar en tales momentos en su vida privada en busca de detalles que contribuyan á presentarle á los ojos de las gentes como un hombre repugnante, de malas costumbres, rastrear en torno de los que con él vivían para denunciar nuevas inmoralidades gravísimas en un sacerdote, decir de él que es la estupidez limada por el estudio y la estultez cubierta con el manto talar, como escribe la *Epoca*, nos parece á la par que poco noble nada cristiano.

Bueno es que anatematizemos el crimen, pero no por eso debemos cerrar nuestro pecho á todo sentimiento de compasión hacia el criminal.

LA SEMANA MADRILEÑA

Las primeras brisas primaverales traen á Madrid, con el aroma de las lilas y el tufillo patriótico del 2 de Mayo, ciertas emanaciones de extranjerismo, que extendiéndose por los ámbitos de la villa le dán, interin llega la dispersión veraniega, aire de ciudad cosmopolita. El resto de españolismo que por aquí queda, corre á refugiarse á los barrios-bajos, avergonzados ante la brillantez extranjera. Los teatros ya casi no conservan

rastros del idioma de Tirso y Alarcón; que á la hora presente se dá una vuelta por provincias, buscando allí los éxitos que no pudo obtener en Madrid durante la temporada de invierno. En la Alhambra, ópera cómica italiana; en Apolo, ópera seria italiana; en la Zarzuela, vundeville parisién puro. El canto español se ha refugiado en el destartado coliseo de la plaza de la Cebada; y en el Español empiezan mañana Morales y la Hijosa una campaña artística, acerca de la cual se hacen tristes augurios. ¡Si representaran siquiera en portugués!.

Las sociedades literarias han permanecido en el reposo durante la semana que acaba de transcurrir. Si se exceptúan, la lectura de las Memorias del Sr. Sanromá en el Ateneo y una comida eminentemente literaria, en casa de la princesa Ratazzi, nada más ha ocurrido digno de mención. En cuanto á las memorias del Sr. Sanromá, aparte la personalidad del autor, no tienen de particular sino la ingenuidad con que están trazados los cuadros de costumbre de que aquél ha sido testigo. La comida de Mad. Ratazzi, tenía por objeto festejar la llegada á esta capital de Mad. de Peyrebrun y de Adolfo Belot; pero imposibilitado de asistir el ilustre novelista francés, la primera notable escritora fué la heroína de la fiesta. Manuel del Palacio y Ferrari leyeron bellísimas poesías, que fueron el encanto de los concurrentes, en especial un soneto del primero con el que se despedía de Montevideo en cuya capital nos ha representado como plenipotenciario.

Pocos libros buenos han aparecido en el curso de la presente semana. Por eso sin duda se destaca con mayor intensidad un volumen que acabo de hojear y que me parece destinado á hacer fortuna. Es una traducción del inmortal novelista inglés Carlos Dickens, hecha con sin igual corrección y talento por el conocido literato José de Caso. Es el primer tomo de una de las novelas que más éxito han alcanzado en Inglaterra, Francia y Alemania: «El almacén de antigüedades.» Su autor ha sabido en esta obra hermanar de tal modo el interés siempre creciente con las inimitables galas de su precioso estilo, que resulta una joya literaria buscada con afán no solo por los amantes de las buenas letras, sino aún de aquellos, que sin serlo solo buscan el deleite de una narración real é interesante. Porque es de advertir que el libro es realista, pero dujo que ningún idealista sepa deslizarse tanta moralidad como el «Almacén de antigüedades» contiene. La versión española, no solo deja incólumes las bellezas del original, sino que añaden otras nuevas que pasarían desapercibidas en una traducción vulgar.

X.

Sábado 1.º de Mayo.

LA CIUDAD INCENDIADA

Son aterradores los detalles que acerca del incendio de Stry nos comunican los periódicos extranjeros.

Siete mil personas han perdido cuanto poseían. Pero las pérdidas materiales nada significan ante las desgarradoras escenas personales ocasionadas por el siniestro.

De veinte sitios distintos partían á un mismo tiempo gritos en demanda de auxilios especiales para las víctimas á quienes el incendio, fomentado por la tempestad, había cortado la retirada.

Las bombas eran impotentes y solo se trataba de proceder al salvamento de las personas; más por desgracia, en muchos puntos fueron ineficaces los esfuerzos que se practicaron, según lo demuestra el haberse encontrado entre los humeantes escombros ochenta y ocho cadáveres carbonizados.

En la ciudad solo han quedado en pie tres edificios.

Para colmo de desdichas, los presos, aprovechando la alarma general, se escaparon de la cárcel y se fueron á la ciudad incendiada, entrando en las casas respetadas por el fuego y amenazando á sus moradores.

Varios individuos se suicidaron á causa de la desesperación de que se hallaban poseídos.

Dícese que la ciudad continúa ardiendo y que han de pasar aún muchos días hasta la total extinción del incendio.

Reina la más espantosa miseria en la población, y aunque los trenes han trasladado á Lemberg más de dos mil personas, quedan todavía muchos miles sin hogar.

Las primeras víctimas del incendio fueron ocasionadas por ironía de la suerte! por la caída de las torres de la iglesia católica. Multitud de individuos fueron aplastados bajo las ruinas del templo.

Al cabo de pocos minutos perecieron muchas personas, quemadas unas en sus casas, otras en las calles á causa de los desprendimientos de techos inflamados, que arrastrados por el viento, comunicaban el fuego á otros edificios ó cubrían materialmente las vías públicas.

Un bombero cayó desde lo alto de una casa á un patio donde murió quemado á los pocos instantes. Trató de salvarse, pero sus tentativas fueron inútiles, puesto que todos cuantos objetos tocaba con propósito de ascender y buscar una salida estaban ardiendo.

Las pérdidas se calculaban en cinco millones de florines.

Según las últimas noticias, se echaban de menos cincuenta personas muy conocidas en la población.

Los caballos que lograron salvarse del incendio han sido sacrificados para atender á las necesidades de la alimentación.

Los trenes cargados de pan, enviados de Lemberg, han sido saqueados por la muchedumbre.

Hé aquí ahora la explicación del origen del incendio:

El fuego comenzó en casa de un cerrajero, el cual se halla en el mayor abatimiento. Explicando la causa del desastre, dijo que después de haber matado una res de cerda, quemó paja para pelarla, pero como la paja estaba húmeda y ardía mal, quiso

verter encima petróleo. La vasija que contenía el petróleo se le cayó de las manos, y se elevó una columna de llamas, que no le dió más que el tiempo preciso para huir.

El burgomestre de la ciudad ha declarado que han sido consumidas por las llamas 643 casas, y que para reedificar la ciudad se necesitarán dos millones y medio de florines.

Alrededor de Stry se estaban construyendo cabañas de madera para alojar á los habitantes.

Crónica local y general

Ya se están terminando en la antigua plaza del Mar, siguiendo la tradicional costumbre, las casetas para la feria que este año promete verse muy animada, á juzgar por el número de pedidos de puestos que hay solicitados.

Prepárense los papás y los novios á gastar dinero, pues no les faltará de seguro ocasión de lucirse.

El sábado último falleció en Orihuela el Señor D. Macario Trujillo Lazcano, escribano de actuaciones del Juzgado de dicha ciudad deudo de nuestro buen amigo particular don Andrés Murcia y persona que por sus recomendables condiciones de carácter gozaba generales simpatías, contando también con muchos y buenos amigos en esta Capital.

Acompañamos en su justo dolor á su señora Viuda y demás familia, y hacemos fervientes votos al Todopoderoso para que al conceder eterno descanso al alma del finado, dé á su respetable familia consoladora resignación.

A las dos y veinte minutos de la tarde del día 2 fué botado al agua con toda felicidad en Ferrol, el magnífico crucero de primera clase *Reina Cristina*, á presencia del capitán general del distrito y de una numerosa concurrencia.

Anoche hizo su debut en el teatro Principal nuestra paisana la notable tiple ligera Srta. Fons, cantando la sublime ópera Lucia de Lamermoor, siendo frenéticamente aplaudida por la manera magistral con que cantó su parte.

Mañana daremos detalles de la función.

El martes había sobre la losa de autopsias del hospital de Murcia el cadáver de una niña de dos años.

Tenia varias puñaladas, y una de ellas le atravesaba el corazón. El autor de tan bárbaro atentado fué... el padre mismo de la inocente criatura.

Decíase que el monstruo venía padeciendo ciertos accesos y que además estaba embriagado cuando perpetró el delito. Sea como quiera, si horroroso es éste, no lo son menos sus pormenores; porque hirió á la niña varias veces, y ya herida mortalmente, cuando derramaba lágrimas y vertía sobre el asesino raudales de su sangre, tiraba su cuerpecito por alto, y lo recibía para volverlo á tirar, hasta que por último, arrojó el cadáver á un bancale de trigo.

De allí lo recogió un hermanito de cuatro años, que llevándolo en sus pequeños brazos, entró en el pueblo de la Eralta llorando, gritando y pidiendo auxilio á los vecinos. ¡Qué hermoso contraste!

Los vecinos de la Eralta, salieron contra el criminal, que había huido de su casa, siguiendo, al parecer, la vía del ferro carril: pues fué cogido por un guardia civil ya cerca de la estación de Murcia.

